

**REESTRUCTURACIÓN PRODUCTIVA Y CONFIGURACIÓN TERRITORIAL
A COMIENZOS DEL SIGLO XXI (2002-2007).
EL CASO DE LA INDUSTRIA METALMECÁNICA EN LA CIUDAD DE
CÓRDOBA**

Lic. Luciana Búffalo
lubuffalo@gmail.com

1- FUNDAMENTACIÓN DEL TEMA

En un contexto internacional, marcado por la globalización de la economía capitalista con fuertes procesos de reestructuración productiva, el cambio de la política cambiaria en el año 2001 en Argentina implicó transformaciones en la matriz productiva de la ciudad de Córdoba. La actividad industrial ha estructurado la historia económica de la ciudad y, particularmente la metalmecánica ha tenido y tiene fuertes incidencias en la configuración del territorio.

La nueva realidad post devaluación configuró un nuevo escenario en el que se mantienen estructuras heredadas del período anterior, con fuertes restricciones asociadas a la desindustrialización de los 90', al mismo tiempo que la apertura externa post devaluación, plantea una reestructuración productiva con un fuerte dinamismo del sector industrial de la ciudad.

El presente tema de investigación pretende aportar elementos de análisis en la relación entre estructura productiva y configuración del territorio a través de la interpretación del dinamismo del sector industrial metalmeccánico en la ciudad de Córdoba en la década del 2000.

Los agentes que conforman el sector, empresas, Estado, sindicatos definen *estrategias* en función de sus características históricamente construidas en un juego de interrelaciones socio-productivas-territoriales.

Al considerar de manera selectiva para el análisis las estrategias empresariales, se observa que las decisiones empresariales dan cuenta de reestructuraciones al interior de las firmas y hacia fuera de las mismas, visualizándose estas últimas en las vinculaciones intersectoriales. Como resultado, el *dinamismo espacial* de las *relaciones socio-productivas* va configurando y re configurando el territorio en una compleja trama de interrelaciones, en donde se definen los procesos de *desarrollo territorial*.

2- ALGUNOS CONCEPTOS CLAVES DE ANÁLISIS

Las transformaciones estructurales que caracteriza al nuevo escenario han cambiado no solo las lógicas económicas, tecnológicas y sociolaborales sino también las espaciales, que afectan los criterio de localización de las empresas; así como las ventajas competitivas con que cuentan las regiones y ciudades para impulsar su desarrollo (Méndez. 1997).

La tecnología se transforma en la enzima esencial, fundamentalmente en el campo de la información y las comunicaciones, lo que posibilita el desarrollo de redes mundiales en el ámbito de una misma empresa o entre diferentes empresas. A través de la acelerada incorporación de innovaciones en los productos y en los procesos, han cambiado las formas de organización de las empresas, las relaciones de producción y los factores de localización de las distintas actividades. Todo esto implica un aumento sustancial de la competencia en los mercados. Pero como las empresas están fuertemente condicionadas por el entorno productivo e institucional en el que se insertan, las ciudades o regiones se enfrentan al desafío de producir profundas transformaciones para competir en este nuevo escenario.

En este sentido Coriat_(1994) hace referencia a una economía competitiva "cuando es capaz, a través de sus exportaciones, de pagar las importaciones necesarias para su crecimiento, crecimiento que debe estar acompañado de un aumento del nivel de vida". Asimismo, el autor hace referencia a las "ventajas competitivas" estáticas y dinámicas, noción aplicable al territorio. Las primeras se refiere a la dotación relativa de factores y los diferenciales de productividad en un momento dado y las segundas, son ventajas socialmente construidas y que se aprecian a partir de la calidad del trabajo incorporado en el producto. Al intentar traspolar estos conceptos al territorio -región o ciudad-, considero que la noción dinámica de ventaja competitiva es la mas apropiada ya que permite su mantenimiento en el largo plazo, pero requieren de políticas de Estado para su evolución en el tiempo.

En "este escenario de competencia creciente entre empresas y territorios, los procesos de acumulación de capital y de desarrollo están condicionados por un conjunto de factores claves que actúan sinérgicamente, tales como la difusión de las innovaciones y el conocimiento entre empresas y organizaciones, la adopción de formas más flexibles de organización de la producción, el desarrollo de economías de urbanización y de la densidad institucional" (Vázquez Barquero, 2000)

Sthor (1987) rescata tres grandes grupos de estrategias competitivas que despliegan las empresas según sus pautas de localización:

- a) Las empresas que intentan reducir costos, aumentar la productividad o mejorar la calidad de sus productos mediante la innovación y en algunos casos, con la ampliación de de sus mercados con una creciente especialización de sus actividades. Denominadas de estrategias ofensivas.
- b) Las empresas que reducen sus costos a través de la reducción de su capacidad y empleo, precarización de sus condiciones laborales incluso con el cierre de la empresa. Denominadas de estrategias defensivas.
- c) Un tercer grupo que, junto con lo anterior o al margen de las estrategias mencionadas utilizan al territorio como herramienta estratégica para adaptarse a la nueva situación. Esto se traduce en una relocalización de los centros de trabajo, apertura de nuevos establecimientos, traslado de algunas actividades de la empresa, redistribución interna del empleo y actividades que se jerarquizan y especializan según las particularidades de cada territorio.

La organización espacial se ve alterada debido a las estrategias empresariales que asumen las empresas en este contexto de cambios. Diversos autores hacen referencia a los cambios territoriales bajo distintas denominaciones conceptuales o re-conceptualizando las existentes. Benko y Lipietz (1994) y mas tarde Caravaca Barroso (1998) refieren a ciertos territorios que pierden sus papel hegemónico mientras otros, antes marginales o secundarios, se convierten en protagonistas dando lugar a espacios ganadores y emergentes. La dicotomía entre urbano-industrial/rural-agrario pierde lugar ante la complejidad del espacio y procesos de difusión espacial de la industria, que provoca el desplazamiento de determinadas actividades hacia ámbitos periféricos (países subdesarrollados, regiones atrasadas, periferia de las ciudades, áreas rurales, etc) al mismo tiempo que tiene lugar una concentración creciente de las industrias vinculadas a las nuevas tecnologías y de funciones de dirección, control, gestión en las regiones urbanas.

Milton Santos (1996) refiere a un juego dialéctico entre fuerzas de concentración y dispersión con la aparición de zonas luminosas, inciertas en la red de flujos y zonas opacas, excluidas del sistema. Por su parte, Castells (1996) hace referencia a la categoría sociedad informacional para analizar los cambios socio-espaciales en el contexto actual con eje en los espacios de flujos sobre el de los lugares. Veltz (1996) introduce la metáfora de archipiélagos en donde los flujos económicos se concentran en red de archipiélagos de grandes polos. Los polos conforman las islas o espacios emergentes que conforman el archipiélago y los espacios no integrados quedan excluidos del sistema. Lacour (1996, citado en

Caravaca 1998) menciona la tectónica de los territorios para referirse a las dinámicas territoriales, los cambios y fracturas ocurridos en las últimas décadas.

Los espacios que se insertan en las lógicas mencionadas son las regiones urbanas, los medios innovadores, distritos industriales, ejes de crecimiento (Caravaca, 1998)¹. Particularmente los autores coinciden en que las regiones urbanas son funcionales a esta nueva etapa del capitalismo, caracterizado por una reestructuración productiva, que ha dado lugar a complejos procesos urbanos, muchas veces contrapuestos². Es en las grandes aglomeraciones urbanas donde se concentran las actividades direccionales, de gestión, de producción de conocimiento e información y de poder (Magnaghi, 1981; Castells, 1990 y 1998; Sassen, 1991; Fernández Duran, 1993; Benko y Lipietz, 1994; Mendez y Caravaca, 1996)

El agente económico mas dinámico, no es la industrialización actualmente, sino los procesos informacionales, financieros y de servicios que reconceptualizan las funciones de las grandes ciudades. La economía ya no se caracteriza por el dinamismo al interior de los sectores productivos sino por la interacción entre ellos (agricultura, industria y servicios) a través de procesos de tecnología, gestión, comercialización, entre otros, basados en la información. En este contexto, las grandes ciudades ganan espacio, en particular las áreas metropolitanas (Sassen, 1997; Mattelart, 1991, Castells, 1990; Garcia Canclini, 1995)

Ciccolella (1992) por su parte, remarca el rol de la actividad industrial en el capitalismo, y plantea la necesidad de enmarcar este tema en el contexto de las especificidades del modo de producción capitalista y especialmente en las transformaciones recientemente sufridas por el mismo y esto último inscripto en una teoría de las crisis del capitalismo. En concordancia con esta línea de razonamiento el autor cita a Bradbury, quien "conceptualiza los procesos de reestructuración industrial, como el resultado del carácter fluctuante y contradictorio de las condiciones de acumulación y de las propias relaciones de producción capitalistas cuya resolución se expresa en fases de crisis y reactivación. Estos estados críticos entrañan la búsqueda de la salida hacia mejores condiciones de acumulación, a través de cambios estructurales en las relaciones de producción, en las formas de organización de la producción, en los procedimientos tecnológicos y productivos y aún en la construcción de nuevas alianzas al interior de los distintos sectores sociales representativos del

¹ La autora diferencia los ámbitos que ya antes eran considerados centrales y que hoy refuerzan su posición, son los espacios ganadores (grandes aglomeraciones urbanas) y aquellos que antes estaban deprimidos, periféricos y que actualmente se dinamizaron, los espacios emergentes (distritos industriales, medios innovadores).

² Desurbanización – contraurbanización ; concentración-periferización, localización-deslocalización, homogeneización-fragmentación, globalización-localismo

capital. Desde esta perspectiva, entonces, la reestructuración industrial representaría una de las consecuencias de la salida de la crisis. Así, para Bradbury, la reestructuración implica fundamentalmente un mecanismo formal del proceso de concentración y centralización del capital, que conlleva a cambios en la organización territorial del trabajo" (Ciccolella, 1992)

En este sentido, "la globalización conlleva muchas novedades y transformaciones: las economías se abren, aumenta la incertidumbre, las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación cambian el sentido del tiempo y del espacio, se revaloriza el territorio que asume un nuevo rol, la economía del conocimiento, los procesos de innovación, la calidad, la logística, y los procesos de aprendizaje aumentan su importancia en la performance competitiva" (Boscherini F. y Poma L. 2000).

Ahora bien, el contexto complejo en el que se dan lugar procesos contradictorios, da lugar a territorios con ventajas comparativas, que son funcionales y rentables para la acumulación capitalista, y territorios "ineficientes y poco competitivos" para el capital. Así se profundizan las desigualdades y la fragmentación territorial a distintas escalas (Pradilla Cobos, 1996). La exclusión social y territorial parece convertirse en una de las características principales de la sociedad informacional (Castells, 1996).

Carcavacca (1998) menciona *la* competitividad, entre las lógicas del nuevo modelo, como factor que ayuda a entender la diferenciación socio-espacial y cita los planteos de Harvey (1985) de la rivalidad entre ciudades, lugares y regiones; a Castells (1996) que insiste en la competición entre los agentes económicos y los territorios y Porter (1986, 87 y 91) utiliza el término competitividad en sus títulos.

En definitiva a partir de esta nueva lógica de funcionamiento del modelo, el territorio asume un nuevo rol y la economía del conocimiento, los procesos de innovación, la calidad, la logística, y los procesos de aprendizaje aumentan su importancia en el desempeño competitivo. De este modo, queda conformado un nuevo entorno cognitivo, que estimula la necesidad de definir nuevos instrumentos conceptuales, que habiliten la interpretación de la complejidad de la economía abierta y global, el rol del tejido productivo local, y el territorio, en el que y con el cual el tejido productivo interactúa (Boscherini 2000)

En este contexto es necesario prestar atención a las diferentes respuestas territoriales (Méndez, 1996; Tomadoni, 2005) en función a como se articulan las horizontalidades generadas en los diferentes lugares, con las verticalidades originadas

desde afuera y lejos (Santos 2000). A partir de los procesos de reestructuración de la economía capitalista, la ingerencia de los procesos globales en los locales se tornan de suma importancia para interpretar al sistema como una totalidad interdependiente vinculada a través de flujos de información, materiales y trabajo. De allí la importancia de los análisis de contextos específicos.

3- EL CONTEXTO LOCAL FRENTE A COMIENZOS DEL SIGLO XXI

La provincia de Córdoba históricamente se ha caracterizado por una fuerte presencia del sector industrial en su estructura productiva. Hacia fines de los años '50, con la profundización del proceso de sustitución de importaciones, las industrias metalmeccánicas, se convierten en el epicentro de la industrialización en Argentina y Córdoba no es la excepción. Si bien la evolución del sector ha estado fuertemente asociado a los vaivenes político-económico del país y del mundo, debido a la fuerte presencia en las últimas décadas de capitales extranjeros en el sector industrial local, no ha dejado de ser un sector con fuerte presencia en el PBI provincial.

El carácter dinámico del sector industrial a nivel local da cuenta de la importancia de éste en la estructura productiva, entre otras cosas por introducir los lineamientos básicos de la producción fordista³, en la década del '60 y más tarde la producción flexible o posfordista, con la crisis de los años '70.

A mediados de la década, el sector industrial entra en una crisis de crecimiento y reestructuración económica que marca el agotamiento del modelo de industrialización fordista idiosincrático dependiente. Córdoba no es ajena a este contexto y, se comienza a evidenciar una contracción de la actividad manufacturera, que se visualiza en la disminución de la participación de la producción en el PBI provincial, reducción del número de establecimientos industriales y en el empleo (Cecchetto G., 1990).

El periodo de crisis y las décadas siguientes se resuelve con profundas transformaciones en las que, si bien el sector industrial mantiene su tamaño, el modelo de organización de la producción industrial es muy distinto al que tenía en el periodo anterior de economía semicerrada (Kosacoff B., 1998)

La reestructuración bajo estas condiciones, se manifiesta entre otras cosas, en las estrategias que adoptan las empresas para hacer frente a las exigencias del nuevo contexto; que opera en torno a la modernización de las plantas. No obstante, el

³ La característica del fordismo en Argentina es diferente del fordismo en los países industrializados y del fordismo periférico, se denomina *fordismo idiosincrático dependiente* (Katz, J. 1983). Las plantas industriales cuyos capitales son transnacionales mayoritariamente, no alcanzan los niveles operativos de las plantas matrices de los países de origen, llegando a ser diez veces menores que ellas y adicionándoles su "carácter local y subdesarrollado" (Gatto, F. 1990:83)

contexto micro y macroeconómico en el que se desenvuelven las empresas delimita las posibilidades de acción así como las características propias de la empresa, afectando los cambios organizativos de la producción que puedan llevarse a cabo. Estos cambios se plantean en términos de múltiples relaciones entre el capital, el trabajo, la tecnología y, sin lugar a dudas el territorio.

Los cambios emprendidos en los años noventa marcan un giro en la estructura socio económico territorial de Argentina. En relación a la industria este proceso supuso en Argentina una transición del modelo de industrialización fordista al modelo de industrialización posfordista por supuesto con las características singulares que dichos modelos pueden adquirir en un ámbito periférico, es decir en aquellos lugares y/o países no incluidos en los centros de decisión a escala global. El paso de un modelo a otro, se dio en la consideración de Argentina como "mercado emergente" (ADEFSA, 1997; Bastos Tigre, P.1998; Gratius, S. 2000) para las transnacionales⁴. (Tomadoni C, 2004)

La reestructuración producida bajo un régimen de acumulación, a nivel macroeconómico, neoliberal y con un modo de regulación flexible ha generado un modelo de desarrollo (Lipietz, A. y Leborgne, D. 1990) concomitante al proceso de globalización en el cual uno de los agentes protagónicos habrían sido las empresas transnacionales⁵. El resultado del proceso es una reestructuración industrial regresiva (Azpiazu y Khavisse, 16 1983; Nochteff, 1991, Schorr, M. 1999) caracterizada por la desindustrialización del tejido industrial local⁶(Tomadoni, 2004).

La industria, vista desde la demanda de mano de obra, es una actividad inherente al espacio urbano con fuertes implicancias en las áreas metropolitanas. En este sentido, los cambios del contexto socio-económico post devaluación en un marco mas amplio de análisis, de reestructuración industrial⁷, ha desplegado procesos territoriales enlazados a los cambios de la estructura productiva, no solo a nivel sectorial sino también en las relaciones intersectoriales.

⁴ Tomadoni C. hace referencia al "mercado sumergente" en relación a las implicancias de este nuevo modelo sobre la estructura socio-territorial (Tomadoni, 2000)

⁵ Esto se traduce en una concentración y extranjerización de la producción, en manos de un reducido número de grandes empresas, con cierto grado de autonomía para desenvolverse ante la situación interna del país.

⁶ La apertura produjo una fuerte desintegración de la producción fabril local, en particular de aquellas ramas con preponderancia de Pymes. Además se observa un retroceso de la participación de la actividad industrial en el PBI que impacta fuertemente en términos productivos y en la creación de puestos de trabajo.

⁷ Tomadoni C. (2004) hace referencia a dos ejes de discusión entorno a la reestructuración industrial. Por un lado aquellos que señalan la existencia de un proceso de desconcentración y redistribución territorial del empleo industrial a favor de pequeñas industrias y en detrimento de las grandes ciudades con crecimiento en las ciudades medias (Ybarra, 1991, Piore y Sabel, 1990 y Precedo Ledo, 1993) y aquellos que se orientan por la concentración en las grandes ciudades las que congregan actividades direccionales, de empresas innovadoras y sistemas de gestión, decisión y producción de conocimientos basados en la economía de la información (Castells, 1990; Sassen, 1997, Veltz 1999)

La ciudad de Córdoba se encuentra ubicada en el centro del país y posee una población de 1.284.532 habitantes según el censo del 2001, que representa el 41,9% de la población total de la provincia. Después de Buenos Aires es la segunda ciudad en rango jerárquico en el sistema urbano de Argentina debido a la cantidad de población y la dinámica económica que representa. Su ubicación geográfica central en el territorio nacional le ha conferido un carácter históricamente estratégico, que actualmente se ve reforzado por la integración regional en el ámbito del Mercosur, ya que está ubicada en el "corredor dorado" estructurado entre Chile, Argentina, Brasil y Uruguay.

El colapso económico transcurrido en el año 2001 y la consecuente recesión impactó fuertemente sobre todos los sectores económicos. Esto se visualiza en la caída del PBG de la ciudad a partir el año 2000, de 11.145.622 millones de pesos a 10.305.506 millones de pesos en el año 2002, y comienza su recuperación hacia el 2003 con 10.669.902 millones de pesos. No obstante esto, la caída del PBG de la ciudad significó en el total del PBI provincial un aumento de su participación, que se ha mantenido en el 52% aproximadamente⁸.

Al interior de la estructura productiva la ciudad cuenta en el año 2005 con 78.905 empresas⁹ de las cuales 8959 corresponden a industrias, 40.962 a comercios, 28.580 a servicios, 296 a actividades primarias y 108 a otras actividades no detalladas. Luego del periodo de recesión post 2001 se observa una recuperación del sector industrial que se refleja en un mayor número de empresas y de la mano de obra ocupada.

La industria metalmecánica, como industria históricamente arraigada al territorio en cuestión, se ha ido adaptando al contexto micro y macro económico con fuertes transformaciones al interior de la estructura de las empresas, que depende de las características propias de cada una con fuertes implicancias sobre el territorio. Así, mientras el sector metalmecánico en la década del '90 estaba arraigado a los vaivenes de la industria automotriz comandado por las grandes empresas trasnacionales¹⁰, el cambio de la política cambiaria a fines del 2001 implicó transformaciones rotundas del sector metalmecánico, vinculado ahora a otros sectores industriales que se vieron favorecidos por la apertura externa post devaluación como el alimenticio, agrícola, construcción, entre otros. Aquí reafirmamos la concepción de que el análisis sectorial

⁸ Sistema de Información Empresarial-Municipalidad de Córdoba.

⁹ Según base de datos tributaria municipal. Subdirección de Sistemas de información Empresarial 2005.

¹⁰ En la ciudad de Córdoba se concentraban las plantas de las principales terminales automotrices: Renault, Fiat, Iveco y Chrysler. En la década del '90 casi tres cuartas partes de ellas en el departamento Capital.

deja de tener relevancia e interesa particularmente las relaciones intersectoriales y sus "territorialidades".

La representatividad histórica del sector metalmeccánico en la ciudad de Córdoba en términos económicos, empresariales, sociales¹¹ y territoriales da cuenta del grado de relevancia del mismo en el desarrollo de la ciudad y su entorno. En este sentido avanzar en la interpretación de estos cambios en el sector en relación a las estrategias adoptadas por los agentes es parte sustancial de este trabajo ya que, el territorio como agente activo en las relaciones socio-económicas no se encuentra exento de las prácticas empresariales.

4-HIPOTESIS TENTATIVA DE TRABAJO

En este contexto se plantean las siguientes hipótesis de trabajo:

- En el período post devaluación, las empresas debieron internamente reorganizar su estructura desde el punto de vista de la tecnología, la organización del trabajo y reordenar sus redes de relaciones territoriales, a fin de sortear el período recesivo. En este sentido, la apertura externa abrió una posibilidad, a través del beneficio que supuso la devaluación. Al mismo tiempo que las empresas intentan aprovechar esta situación carecen de estrategias globales integrales en su accionar como sector productivo.
- En este devenir las estrategias empresariales del sector metalmeccánico modificaron fuertemente las relaciones con otros sectores económicos, ya que todos se vieron afectados por el contexto del país, y debieron "abrirse" a la búsqueda de nuevos vínculos asociativos, formales e informales. Finalizado el período de recesión y con un posterior período de crecimiento a partir del año 2003, esta apertura estratégica parecería estar flaqueando en la actualidad frente a las condiciones macroeconómicas que inciden en un amesetamiento de los valores de crecimiento actuales.
- Las particularidades que asume la institucionalidad de las estrategias empresariales incide sobre el territorio de manera desigual generando un territorio desintegrado y desarticulado.
- Los cambios en el contexto político y económico a escala nacional, al cambiar las reglas de juego macro generan un marco de incertidumbre que transforma

¹¹ Por ejemplo, las empresas automotrices y sus relacionadas, localizadas en la Región Metropolitana Córdoba, sumaban en número de establecimientos, el 75% de en el registro industrial de la provincia y ocupaban el 73% de la mano de obra industrial lo que en números absolutos representaba en este período de auge de la actividad, 30.000 puestos de trabajos (MUNICIPALIDAD DE CÓRDOBA 1998: 50). Sin embargo para el primer trimestre de 1999 los informes emitidos por ADEFA –cámara que agrupa a las 13 ensambladoras automotrices localizadas en todo el país señalaba que la producción era de 47.730 vehículos contra igual período en 1998 cuando alcanzaba los 95.726 vehículos. Esto muestra la dinámica cambiante de un sector en permanente proceso de movilidad.

permanentemente la base competitiva productiva de la ciudad de Córdoba y ello se revela en el espacio urbano a través de una dinámica desarticulada en la estructura territorial. Así el territorio se configura en las relaciones e interrelaciones entre agentes, moldeando su estructura con fuertes impactos en la organización socio-espacial de la ciudad.

5- OPERACIONALIZACIÓN DE HIPÓTESIS

Para trabajar estas hipótesis se puede optar por considerar como variable independiente de análisis: la relación entre la estructura productiva y el territorio en el proceso de reestructuración productiva global. Este proceso imprime una nueva dinámica territorial en las que quedan definidas las variables dependientes: tramas de interacciones productivas, agentes productivos que intervienen en la industria metalmeccánica y la organización de los factores de producción y la configuración territorial resultante. Los agentes, en un ámbito de reestructuración, interaccionan a través de estrategias amparadas por lógicas de acción diferenciales según el momento y el tipo de agente que analicemos.

Como el objeto de este proyecto es la reestructuración productiva a partir del análisis de la industria metalmeccánica en la ciudad de Córdoba y la configuración territorial resultante, es necesario ahondar en las estrategias que los agentes plasman en las relaciones socio-productivas a fin de aportar elementos de análisis para la interpretación de las implicancias territoriales.

Para trabajar la trama de interacciones productivas a partir de la industria metalmeccánica se identificaron indicadores que permiten visualizar cambios a nivel territorial: permanencia, emergencia y desaparición de sectores productivos así como las vinculaciones existentes entre ellos. Así es necesario inventariar los sectores y analizar su evolución en el periodo de trabajo; además de identificar los tipos de vinculaciones de la industria metalmeccánica con otros sectores como por ejemplo a través de la terciarización de actividades, demanda de insumos, encadenamientos hacia delante y hacia atrás en el proceso productivo, entre otros. La red de relaciones intersectoriales que despliegan los agentes es de relevancia a fin de analizar las sinergias territoriales y la subsistencia de ellas en el tiempo.

En cuanto a los agentes productivos de la industria metalmeccánica, es un análisis central en este trabajo ya que las territorialidades quedan sujetas a las relaciones de poder manifestadas en estrategias de agentes. Aquí las estrategias difieren de lógica, según el tipo de agente y es importante remarcar aquí el grado de

institucionalización de las estrategias como elemento central de la competitividad del territorio y el desarrollo del mismo.

Para avanzar en el análisis del mercado de capitales se requiere de indicadores que permitan comprender el funcionamiento del capital en la industria metalmeccánica y aquí la escala de análisis es mucho más extensa. Salimos del ámbito local para comprender la dinámica del capital en su totalidad a través del tipo, monto y origen de las inversiones. Las inversiones realizadas permiten acercarse a las condiciones de innovación y aquí analizamos: nuevas tecnologías blandas y duras y aquellas inversiones asociadas a la gestión del proceso productivo: terciarización de servicios, flexibilización laboral y la ampliación de mercados.

En cuanto al mercado de trabajo, aquí cobra importancia la organización del trabajo como indicador a analizar, desde la perspectiva de los trabajadores independientes como la de los nucleados en sindicatos o asociaciones con fines laborales.

La configuración territorial es la resultante de las acciones concretas derivadas de las variables anteriores. Así cobra importancia la localización/deslocalización de los agentes y los objetos vinculados a ellos, usos de suelo y legislación existente, organización de la actividad sobre el territorio; esto es concentración y distribución de los objetos. Es importante considerar también las demandas de suelo y tener en cuenta las inversiones en infraestructura económica, realizadas por la gestión que aumentan el valor de uso complejo de la ciudad como factor que retroalimenta la lógica de la competitividad.